

*"... porque en este mundo somos
como Jesús." 1 Juan 4:17b*

Aprender a liderar como Jesús

**Líderes de la próxima
generación para Cristo.**

Bruce R. Edwards

Aprender a Liderar Como Jesús

Pastor Bruce R. Edwards

Aprender a Liderar Como Jesús

Derechos de Autor © 2024

por Bruce R. Edwards

Todos los derechos reservados. Este libro o cualquier parte del mismo no puede ser reproducido ni utilizado de ninguna manera sin el permiso expreso por escrito del editor, excepto para el uso de breves citas en una reseña de libro.

Impreso en los Estados Unidos de América

Primera Edición, 2024

ISBN 0-9000000-0-0

Todas las citas bíblicas contenidas en este documento, a menos que se indique lo contrario, son de la versión New King James de la Biblia.

Copyright 1979, 1980, 1982 Thomas Nelson, Inc., Editores

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	Página 6
¿QUÉ ES EL LIDERAZGO?	Página 8
JESÚS, NUESTRO EJEMPLO	Página 10
JESÚS, EL MAYOR LÍDER	Página 12
7 PRINCIPIOS DEL LIDERAZGO	
SERVICIO	Página 16
CARÁCTER	Página 19
VISIÓN	Página 25
COMPASIÓN	Página 30
EQUIPO	Página 33
MISERICORDIA	Página 44
PERSEVERANCIA	Página 53
PENSAMIENTOS FINALES	Página 58

"Esfuézate por presentarte a Dios aprobado, como un obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja correctamente la palabra de verdad."

2 Timoteo 2:15

INTRODUCCIÓN

Bienvenido a un viaje que cambiará para siempre la forma en que ves el liderazgo. Ya sea que te des cuenta o no, eres un líder. Puede que no tengas un título, una oficina de esquina o una tarjeta de presentación elegante, pero si estás influyendo en alguien, estás liderando. Y desde una perspectiva cristiana, el liderazgo no solo es importante, es esencial.

Creo que el éxito de cualquier grupo, organización, empresa, iglesia e incluso la familia depende del liderazgo. John Maxwell, un conocido maestro en el campo del liderazgo, lo dice de esta manera: “Todo se eleva o cae por el liderazgo”.

Estoy desafiando a cada uno de nosotros como cristianos a dar un paso adelante para convertirnos en líderes que lideren con integridad, propósito y compasión. El mundo está en desesperada necesidad de líderes piadosos que no solo sean auténticos seguidores de Cristo, sino que estén comprometidos a convertirse en líderes que lideren como Jesús.

En los capítulos siguientes, desentrañaremos los elementos centrales del estilo de liderazgo de Jesús. Veremos cómo construyó y fomentó relaciones, cómo comunicó visión e inspiró a otros, y cómo navegó los desafíos con gracia y sabiduría. Cada principio que exploremos está diseñado para ayudarte a liderar de manera más efectiva y auténtica en tu contexto.

Liderar como Jesús no se trata de perfección; se trata de progresión. Se trata de tomar decisiones intencionales para servir, amar y liderar con el corazón de un pastor. Ya seas un líder experimentado o estés comenzando tu viaje de liderazgo, este libro te proporcionará ideas prácticas e inspiración para liderar con excelencia e impacto.

Aprenderás lo que realmente significa liderar como Jesús, no solo en teoría, sino en acciones prácticas y cotidianas. Aprenderás sobre los 7 principios clave del liderazgo ejemplificados por Jesús. Jesús no solo nos dijo cómo liderar; Él nos mostró. Su vida fue una clase magistral en liderazgo, una de la cual podemos aprender cada día.

Imagina un mundo donde los líderes sirvan a los demás, donde las decisiones se tomen con sabiduría y humildad, y donde cada acción refleje el amor de Cristo. Ese es el tipo de liderazgo al que aspiramos.

Así que, sumérgete con nosotros. Descubramos cómo liderar como Jesús, creando un efecto dominó de cambio positivo en nuestras familias, lugares de trabajo y comunidades. Abracemos el llamado a liderar con propósito, humildad y un corazón lleno de amor. Bienvenido al viaje de liderar como Jesús.

“Liderar como Jesús significa liderar con amor,
compasión y humildad.”

Liderar Como Jesús

“Los verdaderos líderes escuchan
más de lo que hablan.”

Liderar Como Jesús

“El liderazgo se trata de tener una visión e
inspirar a otros a compartir esa visión.”

Liderar Como Jesús

“La mejor manera de liderar es
sirviendo a los demás.”

Liderar Como Jesús

¿QUÉ ES EL LIDERAZGO?

Primero, examinemos qué es el verdadero liderazgo. El liderazgo consiste en guiar e inspirar a otros hacia un objetivo común. Es importante porque crea dirección y enfoque. Sin liderazgo, un grupo de personas podría no saber qué hacer ni cómo hacerlo. Los líderes ayudan a establecer metas, resolver problemas y mantener a todos motivados. Esto es crucial en cualquier contexto, ya sea en el trabajo, en un proyecto comunitario, en la iglesia, en un grupo pequeño o incluso dentro de una familia. Un buen liderazgo asegura que todos trabajen juntos de manera armoniosa y eficiente, lo que conduce a mejores resultados y un ambiente más positivo para todos los involucrados.

El liderazgo efectivo trasciende las jerarquías tradicionales; se trata de inspirar confianza, fomentar la colaboración y capacitar a otros para lograr metas colectivas. El liderazgo no es estático; evoluciona y se adapta a circunstancias y contextos cambiantes. Un verdadero líder comprende la importancia del crecimiento continuo y el aprendizaje, tanto personal como profesionalmente.

Peter Drucker define: "La única definición de un líder es alguien que tiene seguidores."

John Maxwell afirma: "El liderazgo es influencia, nada más, nada menos."

El presidente Dwight Eisenhower dijo: "El liderazgo es el arte de hacer que alguien más haga algo que quieres hacer porque él quiere hacerlo."

El pastor Myles Munroe enseña: "El liderazgo es la capacidad de influir en otros a través de la inspiración motivada por la pasión,

generada por la visión, producida por una convicción, encendida por un propósito."

El presidente John Quincy Adams declaró: "Si tus acciones inspiran a otros a soñar más, aprender más, hacer más y convertirse en más, eres un líder."

El autor Stephen Covey escribe: "El liderazgo efectivo es poner primero lo primero. La gestión efectiva es disciplina, llevarla a cabo."

El liderazgo es un tema popular con personas de todo tipo compartiendo sus ideas, pensamientos y teorías, la mayoría desde una perspectiva mundana y secular. Mientras que muchos de los conceptos son buenos y dignos de consideración, nuestro enfoque y aproximación son desde una perspectiva bíblica.

El liderazgo desde una perspectiva bíblica está profundamente arraigado en la fe y el servicio. El liderazgo bíblico también implica buscar sabiduría y orientación de Dios. Proverbios 3:5-6 aconseja: "Confía en el Señor con todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia; reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas." Un líder que sigue este principio se apoya en la sabiduría de Dios en lugar de la suya propia, asegurando que sus decisiones estén alineadas con la guía divina.

El liderazgo bíblico se caracteriza por la integridad y la justicia. Se llama a los líderes a ser justos y equitativos, como se destaca en Miqueas 6:8, que dice: "Ya te han declarado, hombre, lo que es bueno y qué pide el Señor de ti: solamente que practiques la justicia, que ames la misericordia y que andes humildemente con tu Dios." El epítome del liderazgo bíblico está modelado por Jesús. Para entender mejor qué es el liderazgo y cómo liderar de manera efectiva, es aprenderlo de Jesús.

JESÚS NUESTRO EJEMPLO

¿Qué modelos a seguir has tenido en tu vida? Imagino que has admirado a padres, maestros, actores, personalidades deportivas, empleadores y otros. Los buenos modelos a seguir son difíciles de encontrar. Nuestra cultura obsesionada con los medios de comunicación está inundada de adoración y elogios para celebridades, atletas profesionales e íconos de la cultura pop que a menudo han mostrado una vida involucrada con drogas, conductas sexuales ilícitas o corrupción. Muchos de ellos nos han decepcionado y defraudado.

¿Sabías que hay un modelo a seguir que nunca te defraudará, abandonará ni olvidará? ¡Estoy hablando del Hijo de Dios, Jesucristo! No hay nada de malo en tener modelos a seguir, y hay muchos otros grandes hombres y mujeres ahora y a lo largo de la historia que sirven como ejemplos influyentes positivos para nosotros y nuestros hijos, pero Jesús es el epítome de un gran modelo a seguir.

Como cristianos, somos seguidores de Cristo y, como tales, debemos llegar a ser más como Cristo a medida que lo conocemos más. La primera prioridad para cualquier persona es conocer a Jesús. Una vez que una persona recibe a Cristo como su Señor y Salvador, debe comenzar el proceso de llegar a ser más como Jesús.

2Corintios 3:18 dice que todos estamos "siendo transformados en su (de Jesús) semejanza" y 1 Juan 2:6 nos dice, "El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo." Romanos 8:29 nos dice que Dios ha predestinado a su pueblo para ser "conformados a la imagen de su Hijo": es decir, llegar a ser como Jesús. Esto es lo que significa la predestinación. No se trata de que ciertas personas estén predestinadas para ser salvas o no, sino de que todos los creyentes estén predestinados a llegar a ser como Jesús. El plan de Dios siempre ha sido que llegues a ser como Jesús.

Fue el plan de Dios desde el principio, incluso antes de que Adán pecara.

La mayoría de nosotros hemos pasado mucho tiempo tratando de determinar qué queremos hacer en la vida, pero a Dios le importa mucho más quiénes somos que lo que hacemos. No llevarás tu carrera al cielo. Te llevarás tu carácter.

Por eso Jesús debe ser nuestro ejemplo; Él es el modelo a seguir que todos deberíamos tener. De hecho, Él es el modelo perfecto. Jesús es el único ser humano perfecto que ha vivido. Él fue Dios en forma humana y vivió una vida perfecta. Jesús nos mostró exactamente lo que significa ser plenamente humano. Debemos andar como Jesús anduvo, debemos modelarlo en todos sus caminos: en su actitud, acciones, oraciones, adoración, hablar, dar, amar y cuidar a los demás, compromiso, fidelidad, obediencia, etc., y en "**liderazgo**". ¡Él es el mayor líder que jamás haya existido!

***“He dado un ejemplo para que ustedes
hagan lo mismo que yo he
hecho con ustedes.”***

Juan 13:15

EL MAYOR LIDER

Jesús fue el mayor líder que este mundo ha visto. Vino a la tierra en comienzos muy humildes y, tras 30 años viviendo en la sombra, alcanzó una posición de liderazgo. En solo tres años de ministerio, tomó a doce hombres sin calificación y los convirtió en un equipo que cambió el curso de la historia.

Jesús fue un gran líder en muchas maneras, incluyendo saber a quién reportaba (Dios Padre) y asegurarse de cumplir con las expectativas de su Jefe. Mantuvo un contacto cercano con su Padre, afirmando repetidamente que siempre hacía lo que le agradaba y hablaba lo que el Padre le enseñaba.

En Juan 7:18, Jesús dijo: “El que habla por su propia cuenta, busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que lo envió, éste es veraz...”

Jesús no solo es el mayor líder de todos los tiempos, sino que la Biblia también lo presenta como el más grande en todos los aspectos:

- **Jesús es mayor que toda la creación.** "Todas las cosas han sido creadas por medio de Él y para Él" (Colosenses 1:16).
- **Jesús es mayor que Abraham.** Abraham fue y sigue siendo una de las personas más respetadas de la historia. Una vez, mientras Jesús hablaba con los judíos sobre su linaje, le preguntaron: “¿Eres tú mayor que nuestro padre Abraham?” (Juan 8:53). La respuesta de Jesús fue impactante para ellos: “Abraham su padre se regocijó esperando ver mi día; y lo vio y se alegró. . . . De cierto, de cierto les digo, antes que Abraham naciera, ¡Yo soy!” (Juan 8:56, 58).
- **Jesús es mayor que Jacob (Israel).** Esta fue la pregunta que la mujer en el “pozo de Jacob” le hizo a Jesús, “¿Eres tú mayor que

nuestro padre Jacob?” (Juan 4:12). La respuesta de Jesús fue sí, por el agua viva.

- **Jesús es mayor que Moisés.** (Hebreos 3:3).
- **Jesús es mayor que Salomón.** (Mateo 12:42).
- **Jesús es mayor que Jonás.** (Mateo 12:41).
- **Jesús es mayor que Juan el Bautista.** (Juan 3:16).
- **Jesús es mayor que el templo.** (Mateo 12:6).
- **Jesús es mayor que el sábado; Él es el Señor del sábado.** (Mateo 12:8).
- **Jesús es mayor que la iglesia; Él es la Cabeza de la iglesia, su cuerpo.** (Colosenses 1:18).
- **Jesús es mayor que los ángeles.** (Hebreos 4:1).
- **El nombre de Jesús es mayor que todos los nombres.** (Filipenses 2:9).

Jesús fue y es el mayor de todos los tiempos. Cuando pensamos en todas las cosas que Jesús enseñó, a menudo recordamos sus enseñanzas morales, sus oraciones, todas las parábolas que contó, sus declaraciones de divinidad y sus descripciones de nacer de nuevo. Pero no recordamos o no nos damos cuenta de cuánto habló Jesús sobre liderazgo y cómo sus seguidores pueden convertirse en mejores líderes.

Jesús nos mostró que el liderazgo se trata de personas:

- El liderazgo comienza y termina con relaciones.
- El liderazgo valora a todas las personas.
- El liderazgo incluye a las personas en la obra en lugar de simplemente usarlas para la obra.

Jesús incluyó a las personas en la obra en lugar de simplemente usarlas para la obra. ¡Él pudo haber chasqueado los dedos y sanado a todos, alimentado a todos y satisfecho cada necesidad en un momento! En cambio, incluyó a personas imperfectas para que participaran en el proceso:

- La alimentación de los 5000 incluyó a los discípulos (Mateo 14:19).
- Envió a los apóstoles de dos en dos (Marcos 6:7 y siguientes).
- Pedro, Santiago y Juan presenciaron milagros especiales (Marcos 5:37; 14:33; Lucas 18:51).
- En el huerto de Getsemaní, Jesús pidió a otros que se quedaran con Él (Mateo 26:36).

Las personas siguen a líderes con quienes pueden conectarse; con quienes pueden tener una relación. Ya sea tu pareja, tus hijos o tus empleados, contribuirán a tu visión en la medida en que los valores y los ames.

Jesús también nos dio 3 elementos esenciales para un liderazgo piadoso efectivo:

1. **Nos Advirtió que los Líderes No Deben Abusar de su Poder.** "Saben que los gobernantes de las naciones las dominan y los grandes las oprimen. No ha de ser así entre ustedes..." (Mateo 20:25-26a)
2. **No Debemos Imitar los Métodos de Liderazgo del Mundo (secular).** Esto nos enseñó claramente no solo sobre el liderazgo, sino sobre nuestras vidas en todas las áreas. Romanos 12:1 nos dice "*No os conforméis a este siglo*". En 1 Juan 2:15 se nos dice "*No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo*". Jesús les dice a Santiago y a Juan en Marcos 10 que su estilo de liderazgo contrasta radicalmente con el del mundo. Enseña que el liderazgo consiste en servir y agregar valor, no en obtener privilegios.
3. **Liderar Según Valores Clave.** Jesús fue un líder centrado en principios. Enseñó y vivió según principios clave o valores fundamentales. Encarnó valores como 1) Ir más allá; 2) Bendecir a los que te maldicen; 3) Ser la luz del mundo; 4) Edificar sobre una base sólida; y 5) No preocuparse.

Jesús es el mayor líder. Revolucionó lo que significa ser un líder. Su enfoque de liderazgo fue tan radicalmente diferente del modo de vida de los líderes religiosos de la época que asombró a la gente a su alrededor y atrajo a muchos hacia Él. Pero la manera en que Jesús lideró a menudo es contracultural. Jesús dice que el último será el primero, y un líder dará su vida por los demás, no se enseñoreará sobre ellos.

Para ser el mejor y más efectivo líder que podamos ser, queremos aprender a liderar como Jesús. Hay muchos principios de liderazgo que Jesús demostró desde cómo escogió a su equipo de liderazgo hasta la forma en que los sirvió, y finalmente cómo se lanzó la Iglesia.

Los siguientes 7 Principios de Liderazgo que Jesús modeló para nosotros creo que nos ayudarán mucho a "Aprender a Liderar Como Jesús".

El verdadero liderazgo no se mide
por cuántos seguidores tienes,
sino por cuántos líderes creas.
Lidera Como Jesús.

1. PRINCIPIO DE LIDERAZGO CON SERVICIO

El primer principio de liderazgo que podemos aprender de Jesús es el servicio. Todos los demás principios de liderazgo se alimentan de este principio. Si queremos liderar como Jesús, necesitamos aprender lo que significa ser un **VERDADERO LÍDER SERVIDOR.**

El liderazgo servidor pone en primer lugar las necesidades, el crecimiento y el bienestar de los seguidores (aquellos a quienes lideran). En otras palabras, este tipo de líderes adoptan una mentalidad de servicio primero y priorizan su ministerio, negocio, organización, familia y comunidad sobre sí mismos.

El liderazgo servidor está en contraste directo con la mayoría de los otros tipos de liderazgo, como el liderazgo autocrático, el liderazgo transaccional y el liderazgo burocrático, todos los cuales se enfocan en la estructura, la jerarquía y una relación rígida de dar y recibir.

Jesús vino a servir

Jesús fue el epítome de un líder servidor; Él vino a servir, no a ser servido.

"Así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos."

Mateo 20:28

Jesús vino a servir. Mantener una actitud de servicio y tratar bien a los demás eran cualidades que Jesús buscaba inculcar en todos los creyentes, pero especialmente en aquellos que buscaban liderar a otros. En una cultura tan enfocada en la autopromoción y la autopreservación, poner tanto énfasis en servir en lugar de ser servido es altamente contracultural, por no mencionar contrario a nuestra naturaleza pecaminosa.

Necesitamos tener la misma actitud que Jesús si realmente queremos ser grandes líderes. Mantener nuestro enfoque en una actitud de servicio con aquellos a quienes guiamos ayudará a crear una cultura y un ambiente que exalte a Cristo sobre nosotros mismos, pero también podemos atraer a otros fuera de nuestro grupo a Cristo.

Siervos: Los más grandes en el Reino de Dios.

"No será así entre ustedes. Sino que cualquiera que quiera hacerse grande entre ustedes será su servidor, y el que quiera ser el primero entre ustedes será su esclavo, así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos."
Mateo 20:26-28

"El mayor de ustedes será su servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido."
Mateo 23:11

Jesús fue el mayor líder de todos los tiempos por muchas razones, la más importante: ¡servicio! En solo 3 cortos años, tomó a los discípulos, hombres comunes con educación, dinero y capacidad limitados, y los transformó en líderes que liderarían la Iglesia, la cual se convertiría en la mayor influencia mundial. Logró esto en gran medida por cómo sirvió a aquellos a quienes lideraba. En Juan 13:15, Jesús establece el ejemplo de servicio para que lo sigamos. Después de lavar los pies de sus discípulos, un acto de amor, humildad y servicio, nos anima a seguir su ejemplo y servirnos unos a otros. Jesús vivió una vida de gran humildad. Nos mostró que servir a los demás y la humildad van de la mano.

¿Quieres ser grande?

Ser un gran líder significa convertirse en servidor de todos. Si lo hacemos, podemos impactar el mundo en el que vivimos como Él lo hizo. Se nos promete la capacidad de hacer obras aún

mayores que las que Él hizo (Juan 14:12). Si Él logró tanto en tres cortos años, imagina las posibilidades que yacen latentes, esperando nuestro liderazgo. Te desafío a orar y pedirle a Dios lo que puedes hacer para convertirte en un mejor líder en Su Reino. Él te ha colocado donde estás por una razón. ¡Que Él abra nuestros ojos a las posibilidades a nuestro alrededor!

La primera y más importante elección que hace un líder es la elección de servir, sin la cual la capacidad de liderar está severamente limitada. A las personas no les importa cuánto sabes hasta que saben cuánto te importan.

Hacemos una vida con lo que obtenemos. Hacemos una vida con lo que damos.

"Porque aunque soy libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a más de ellos." 1 Corintios 9:19

**Liderazgo no se trata de ser la
persona más poderosa en la sala,
sino de capacitar a otros para que
sean lo mejor de sí mismos.
Lidera como Jesús**

2. PRINCIPLE OF LEADING WITH CHARACTER

Jesús es nuestro modelo de liderazgo. La visión de nuestra Biblia se centra en enseñar a los estudiantes cómo liderar como Jesús. Hay muchas cosas sobre el liderazgo que podemos aprender de Jesús. Él demostró muchos principios de liderazgo en su vida y ministerio aquí en la tierra. Estamos desglosando 7 principios clave de liderazgo que Jesús nos modeló. En esta lección, estudiamos el principio de liderazgo de "**Carácter**". Si vamos a aprender a liderar como Jesús, necesitamos liderar con "**Carácter**".

El componente más valioso del liderazgo no es el poder, la posición, la influencia, la notoriedad, la fama, el talento, el don, la oratoria dinámica, la persuasión, la superioridad intelectual, los logros académicos o las habilidades de gestión. Es el carácter. Mientras todos los principios de liderazgo se alimentan del principio de servidumbre, es el carácter el que proporciona la base y legitimidad de nuestro liderazgo.

Muchos líderes influyentes, carismáticos y dotados han fracasado porque carecían de carácter. No es necesario tener carisma para ser un líder. Sí es necesario tener carácter (credibilidad), porque el liderazgo es influencia y si no tienes credibilidad, nadie te seguirá. En esta lección queremos hablar sobre lo que significa ser un líder con "carácter".

¿QUÉ ES EL CARÁCTER?

Podemos aprender mejor qué es el carácter divino estudiando la vida de Jesús. Él es la imagen definitiva de liderazgo con carácter. Al estudiar la vida de Jesús, aprendemos que ser un líder de carácter significa tener integridad.

Integridad significa ser una persona de honor, honestidad, pureza y moralidad. La integridad no es ser honesto el 80 por ciento del

tiempo. La honestidad parcial es deshonestidad. El carácter divino es un requisito para el liderazgo porque todo liderazgo se basa en la confianza. Si las personas no confían en ti, no pueden seguirte.

El carácter divino puede definirse como "la capacidad de discernir el camino correcto de Dios del incorrecto, y de rendir voluntariamente la propia voluntad para hacer lo correcto a los ojos de Dios y, con la ayuda del Espíritu Santo, resistir lo incorrecto incluso bajo presión y tentación".

C. S. Lewis dijo: "La integridad es hacer lo correcto, incluso cuando nadie está mirando". También es hacer lo correcto cuando todos están mirando, es hacer lo correcto todo el tiempo, incluso cuando puede trabajar en tu contra. Ser una persona de carácter es ser honesto y veraz.

JESÚS NOS MUESTRA

A lo largo de las Escrituras, Jesús no solo nos enseñó cómo vivir con integridad, sino que también nos mostró qué es el carácter divino a través de sus interacciones con otros. Jesús siempre permaneció fiel a Dios Padre y vivió una vida que lo honraba. Nunca comprometió quién era.

En los Evangelios, a menudo encontramos a Jesús repitiendo las palabras: "De cierto os digo...". En todos estos pasajes, era la verdad que Jesús impartía a su pueblo. Cuando decía que algo iba a suceder, así sucedía. Siempre cumplía su palabra.

Vemos un ejemplo de esto en Marcos 14:13-16 cuando Jesús dijo a los discípulos que encontrarán a un hombre llevando un cántaro de agua que les mostraría la habitación donde podrían preparar la cena de Pascua. ¡Los discípulos fueron y encontraron las cosas exactamente como Jesús dijo que serían! Jesús fue muy cuidadoso en cumplir su palabra, y así debemos ser nosotros.

Jesús nunca vaciló en su compromiso con la voluntad de Dios, incluso cuando enfrentó intensa persecución, tentación o sufrimiento. En Lucas 4:1-13 leemos cómo el diablo lo llevó al desierto durante 40 días donde fue tentado de la misma manera que nosotros. Jesús permaneció fiel a su misión y superó las tentaciones del diablo con la Palabra de Dios.

Jesús es un testigo fiel y verdadero de quién era, y de Aquel que lo envió. Siempre fue honesto y se adhirió a un conjunto de valores que eran importantes para Dios. Necesitamos permanecer fieles a quien Dios nos ha llamado a ser.

El estilo de liderazgo de Jesús no se trataba ni de mandar y controlar, ni de estatus y poder. No enseñó técnicas, sino que cultivó "carácter" — **un carácter centrado en ser como Cristo**. Modeló el carácter divino y desafió a sus discípulos a seguir ese ejemplo, a ser como él.

DESARROLLANDO CARÁCTER

Desarrollar y cultivar carácter divino como líder es esencial porque nuestros valores y creencias influyen en cómo tratamos, hablamos y actuamos hacia los demás. Liderar desde adentro hacia afuera y tener nuestro corazón centrado en las cosas de arriba nos ayudará a instruir y liderar a otros con éxito.

Es importante entender que el carácter bíblico y la integridad no se logran solo siguiendo un conjunto de reglas o un estándar moral, sino siguiendo a Jesucristo, el Autor de los estándares morales. Ser "seguidores de Dios" significa que hemos sido "crucificados con Cristo" y ahora Cristo vive en nosotros, donde realmente podemos "caminar en novedad de vida".

Todos en esta sala son líderes y el propósito de este campamento de liderazgo es ayudarnos a cada uno a ser un mejor líder, a liderar más como Jesús. Es a través de Jesucristo que somos apartados y llamados a vivir como él nos modeló. Por lo tanto,

como cristianos, es importante reflejar a Jesús en todo lo que hacemos, haciendo conocer su amor y vida a todos por la forma en que actuamos y tratamos a los demás. Solo alcanzamos una verdadera integridad y carácter divino cuando estamos completamente alineados con la voluntad de Dios, ejercemos valientemente la autodisciplina y somos fortalecidos por el Espíritu Santo.

3 CLAVES PARA DESARROLLAR CARÁCTER

Aquí hay 3 claves para ayudarte a desarrollar carácter divino en tu corazón:

1. Poner en práctica lo que predicamos. Liderar con carácter requiere alinear nuestro estilo de vida (lo que hacemos) con las cosas que enseñamos y esperamos de otros.
2. Mantener intimidad con Jesús. Esto es imprescindible para un líder cristiano. Necesitamos mantener un deseo de estar en la presencia de nuestro Señor, para ser más como él y vivir de maneras que fortalezcan nuestra fe.
3. Aceptar la responsabilidad. Todos tenemos puntos ciegos. Es fácil engañarnos a nosotros mismos y desviarnos del camino. Cuando tenemos personas piadosas, fuertes y honestas en nuestras vidas que hablan la verdad (aunque duela), tenemos muchas más posibilidades de mantener una vida de carácter, integridad, honestidad y pureza.

5 PRINCIPIOS DE CARÁCTER

1. **El carácter viene de nuestro corazón:** "Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida." (Proverbios 4:23)
2. **El carácter se trata de nuestras acciones.** No es solo lo que creemos, sino también lo que hacemos. Incluso el

diablo cree en Jesús. "Sed hacedores de la palabra..." (Santiago 1:22)

3. **El carácter se mantiene enfocado en Jesús.** "Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe..." (Hebreos 12:2)
4. **El carácter está gobernado por nuestra conciencia.** "Me esfuerzo por mantener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres." (Hechos 24:16) La voz suave y pequeña dentro de nosotros habla fuerte cuando cruzamos sus límites. Debemos construir una conciencia bíblica y desarrollarla conscientemente.
5. **El carácter tiene una moneda:** nuestra palabra. "...tendrá lo que diga." (Marcos 11:23) Nuestra palabra es nuestro compromiso: hacemos lo que decimos

RESUMEN

Es importante entender que el carácter de un líder determinará e influenciará cómo se aplican los conocimientos, habilidades y destrezas que posee. Tus decisiones como líder se basarán en tus creencias, valores y perspectivas fundamentales, que son la base del carácter de una persona. Por eso el principio del carácter es crucial para ser un líder piadoso.

La buena noticia es que Jesús está obrando en nosotros para ayudarnos a ser personas de carácter. Ser y convertirse en un líder de carácter es un proceso continuo. Dios está trabajando en nosotros, moldeándonos y formándonos en lo que Él nos creó para ser (Filipenses 2:13). Siempre estamos en proceso. Dios no ha terminado con nosotros. Somos su obra maestra (Efesios 2:10). Él está creando en nosotros "justicia y verdadera santidad"—Su **carácter**.

Cada día debemos aspirar a ser más como Él. Puedes pensar que estás viviendo una vida de integridad, pero asegúrate de prestar

atención también a las cosas pequeñas. ¿Exageras alguna vez, mientes, alteras pruebas/trabajos/informes? ¿Chismorrear sobre compañeros/amigos a sus espaldas? ¿Practicas la ética situacional (tomar decisiones basadas en las circunstancias y no en los absolutos de la Palabra de Dios)? Evalúa tu vida e imagina cómo se comportaría Jesús en situaciones similares para asegurarte de que estás viviendo con el más alto carácter divino.

Incluso cuando fallamos o cometemos errores, Dios permanece fiel. Filipenses 1:6 dice: “Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”. Así que, no importa dónde te encuentres en tu viaje de vida o lo que pueda estar sucediendo, ánimo. Dios tiene un plan para tu vida. Él va a completar la buena obra que ha comenzado en ti. Así que mantente enfocado en Jesús y deja que Él trabaje en ti, desarrollando el carácter y la integridad que necesitas para ser el líder que Dios te ha llamado a ser.

El liderazgo no se trata de estar a cargo.
Se trata de cuidar de aquellos bajo tu cargo.
Lidera como Jesús.

3. EL PRINCIPIO DE LIDERAR CON VISIÓN

Jesús Lideró con Visión

La vida y el liderazgo de Jesús nos ofrecen muchas lecciones atemporales sobre liderazgo. Una lección muy poderosa es cómo liderar con visión y propósito. Entender cómo Jesús lideró con visión y propósito proporciona valiosos conocimientos que nos ayudan a convertirnos en mejores líderes, mejor preparados para liderar.

La Visión de Jesús

La visión de Jesús fue tanto revolucionaria como transformadora. Su visión no se trataba de poder político o autoridad temporal, sino del establecimiento del Reino de Dios, un reino caracterizado por la justicia, el amor y la paz. Su visión era radical en su alcance y profunda en su simplicidad. Jesús imaginó un mundo donde los últimos serían los primeros, los mansos heredarían la tierra y el amor reinaría supremo. Como líderes, la visión es un componente crucial para un liderazgo efectivo y exitoso. Veamos qué podemos aprender de Jesús sobre liderar con visión.

1. La Visión Debe Ser Clara

Desde el comienzo de su ministerio, Jesús articuló esta visión con claridad y convicción. En su sermón inaugural, declaró: "*El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a predicar el año agradable del Señor*" (Lucas 4:18-19). Esta proclamación no era solo una declaración de misión; era una imagen vívida del futuro que Jesús buscaba crear.

Como líderes, nuestra visión debe ser clara y concisa. Una visión clara y bien definida actúa como una Estrella del Norte, guiando cada decisión y acción. Escríbela, refínala y hazla lo más tangible posible.

2. La Visión Debe Ser Atractiva

La visión de Jesús era atractiva no solo por su contenido, sino por la manera en que inspiraba a otros a abrazarla y perseguirla. Llamó a individuos a seguirlo, invitándolos a un viaje transformador. Su invitación era simple pero profunda: "Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres" (Mateo 4:19). Este llamado no era solo una invitación a observar, sino a participar activamente en la realización de la visión.

Una visión atractiva es aquella que capta la atención de aquellos a quienes lideras de una manera que los hace creer en lo que estás haciendo y estar dispuestos a involucrarse y ser parte de ayudar a lograr la visión.

3. La Visión Debe Ser Comunicada

Una visión, por muy atractiva que sea, es inútil si no se comunica efectivamente. La visión de un líder es tan efectiva como su capacidad para comunicarla. Jesús se destacó en transmitir su visión a través de parábolas, enseñanzas y su ejemplo personal. Su uso de parábolas—un método de narración—fue particularmente efectivo. Estas historias, extraídas de la vida cotidiana, ilustraban profundas verdades espirituales de manera comprensible. Por ejemplo, la parábola del Buen Samaritano (Lucas 10:25-37) encapsulaba la visión de una sociedad donde el amor y la compasión trascendían las barreras étnicas y sociales.

Además, la comunicación de Jesús no se limitaba a las palabras. Él encarnaba su visión a través de acciones. Su sanación de los enfermos, amistad con marginados y desafío al establecimiento religioso eran demostraciones tangibles del Reino de Dios en acción. Al vivir su visión, Jesús la hizo real y alcanzable para sus seguidores.

Cuando articulamos nuestra visión de manera concisa e inspiradora, podemos movilizar a nuestro equipo para perseguir y lograr la visión. Cuando nuestra visión es clara y claramente comunicada,

fomentará el enfoque, asegurando que todos trabajen hacia los mismos objetivos y evitando esfuerzos desperdiciados.

4. La Visión Proporciona Motivación

El enfoque de liderazgo de Jesús era relacional y empoderador. Invertió en un pequeño grupo de discípulos, enseñándoles, mentorizándolos y desafiándolos a crecer. Sus relaciones se caracterizaban por la confianza, el estímulo y la responsabilidad. Empoderó a sus seguidores dándoles responsabilidades y autoridad, como enviar a los doce apóstoles a predicar y sanar (Mateo 10). Este empoderamiento fue crucial para sostener el movimiento incluso después de su muerte.

Los grandes líderes motivan e inspiran a aquellos a quienes lideran con sus acciones. Las personas siguen a líderes que practican lo que predicán. Demuestra tu compromiso con la visión a través de tus acciones. Los líderes permiten que la visión proporcione dirección, fomente la pasión y empodere a aquellos a quienes lideran. Así es como la visión inspirará y motivará a aquellos a quienes lideras.

5. La Visión Proporciona Propósito

Jesús demostró un sentido de propósito inquebrantable. Su propósito era claro: cumplir la voluntad de Dios y lograr la redención de la humanidad. Este propósito impulsó cada aspecto de su ministerio, desde sus enseñanzas y milagros hasta su sacrificio en la cruz.

El propósito de Jesús estaba arraigado en su identidad y misión. Se entendía a sí mismo como el Mesías, el ungido enviado para salvar y redimir. Esta autoconciencia le dio un sentido profundo de dirección y determinación. Frente a la oposición, la incomprensión y la eventual crucifixión, Jesús permaneció firme. Su propósito no fue influenciado por circunstancias externas, sino que estaba anclado en un profundo sentido de llamado divino.

La visión y el propósito siempre están alineados. La visión es el destino/logro/meta final y el propósito es el porqué. La visión es algo que te gustaría ver suceder o donde te gustaría estar. El

propósito es la razón de la visión. Responde "por qué" estás haciendo lo que estás haciendo.

6. La Visión Trae Provisión

Jesús nunca careció de los recursos que necesitaba para llevar a cabo su visión. ¿Por qué? La visión movía a las personas a asociarse con Jesús y movía a Dios a proporcionar todo lo que Jesús necesitaba.

Como líder, es la visión que Dios te ha dado la que hará que las personas se asocien contigo y te ponga en el lugar para la provisión de Dios.

7. La Visión Influencia Acciones y Comportamiento

Tus acciones y comportamientos deben alinearse con la visión. El liderazgo efectivo requiere una alineación entre visión, propósito y acciones. Jesús ejemplificó esta alineación a lo largo de su ministerio. Sus acciones reflejaban consistentemente su visión y propósito. Ya sea que estuviera enseñando a multitudes, sanando a los enfermos o confrontando a líderes religiosos, sus acciones eran coherentes con su misión general.

Uno de los ejemplos más conmovedores de esta alineación se encuentra en el Jardín de Getsemaní. Mientras Jesús enfrentaba el arresto y la crucifixión inminentes, oró: "Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya" (Lucas 22:42). Este momento de angustia reveló el profundo compromiso de Jesús con su propósito. A pesar del costo personal, eligió alinear su voluntad con el propósito divino, demostrando obediencia y sacrificio máximos.

Como líderes, necesitamos evaluar y decidir tomar acciones que estén en línea con la visión y que nos ayuden a avanzar hacia el cumplimiento de la visión y nuestro propósito.

Resumen

Si vamos a aprender a liderar como Jesús, necesitamos aprender a liderar con visión como Jesús. Como seguidores de Cristo, debemos

inspirarnos y desafiarnos a ser líderes que persigan una visión y un propósito más elevados, preparados para tener un impacto duradero en el mundo.

Liderar con visión es la característica distintiva del liderazgo del Reino. Se trata de ver el futuro, comunicarlo con pasión, inspirar y motivar a otros, alinear estrategias y acciones, superar desafíos y construir un legado duradero. Los líderes visionarios poseen una habilidad única para convertir los sueños en realidad, guiando a sus equipos a nuevas alturas de éxito y significado.

Como dice John Maxwell, "El coraje de un gran líder para cumplir su visión proviene de la pasión, no de la posición". Liderar con visión no se trata del título o la autoridad, sino de liderar con pasión, convicción y un compromiso inquebrantable con un futuro mejor. Es este liderazgo impulsado por la visión el que transforma organizaciones, inspira a las personas y deja una marca indeleble en el reino de Dios.

Jesús lideró con una visión clara del Reino de Dios y un profundo sentido de propósito, que comunicó efectivamente a través de sus enseñanzas y acciones. Al liderar con el ejemplo, empoderar a sus seguidores, alinear su misión con sus acciones, fomentar una comunidad y ser adaptable, Jesús demostró principios clave del liderazgo visionario. Su liderazgo no solo transformó la vida de sus seguidores inmediatos, sino que también sentó las bases para un movimiento que ha influido en miles de millones de personas a lo largo de la historia.

Jesucristo ejemplificó un gran liderazgo a través de su enfoque visionario, comunicación efectiva, empatía, empoderamiento de sus seguidores, pensamiento estratégico y capacidad para inspirar un cambio duradero. Su liderazgo no se trataba de ejercer poder, sino de servir a otros, fomentar una visión de un mundo justo y compasivo, y empoderar a los individuos para alcanzar su potencial. Como resultado, Jesús sigue siendo un modelo atemporal de liderazgo ejemplar, cuyos principios continúan guiando e inspirando a líderes en todo el mundo.

4. PRINCIPIO DE LIDERAR CON COMPASIÓN

Jesucristo es seguido por millones de personas alrededor del mundo. Es el Hijo de Dios y está en el corazón de nuestra fe como cristianos. Jesús fue, indudablemente, un líder extraordinario de compasión y amor. A lo largo de sus enseñanzas, acciones e interacciones con los demás, Jesús ejemplificó un profundo compromiso con la difusión de la compasión, la bondad y el amor incondicional a todas las personas.

Primero y ante todo, Jesús siempre enfatizó la importancia de amar al prójimo como a uno mismo (Mateo 12:31). Instó a sus seguidores a tratar a los demás con bondad y a extender compasión a aquellos que lo necesitaban. Jesús enseñó que el amor debía extenderse más allá de las fronteras sociales, derribando barreras de raza, etnia, género y estatus social. Demostró esto al acercarse a los marginados y ostracizados, incluyendo a recaudadores de impuestos, pecadores y leprosos, mostrándoles cuidado y aceptación.

El ministerio de Jesús se caracterizó por actos de compasión. Realizó innumerables milagros, sanando a los enfermos, dando vista a los ciegos e incluso resucitando a los muertos. Estos milagros no fueron meramente demostraciones de su poder, sino expresiones de su profundo amor y preocupación por aquellos que sufrían. Jesús se desvió de su camino para aliviar el dolor físico y emocional de los demás, ejemplificando las cualidades de un verdadero líder servidor.

Mateo 9:36 dice: *“Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor.”*

Además, Jesús enseñó a sus discípulos y seguidores a amar a sus enemigos, un concepto radical en su época (Mateo 5:44). Enfatizó el perdón y el poder de la reconciliación, alentando a sus

seguidores a superar el odio y la animosidad con amor y comprensión. Jesús mismo encarnó esta enseñanza cuando, colgado en la cruz, oró por el perdón de quienes lo crucificaron, pronunciando las palabras: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen."

La compasión de Jesús se extendió más allá de los límites de sus seguidores inmediatos. Consistentemente desafió las normas sociales, abogando por la justicia y la igualdad. Se enfrentó a los líderes religiosos que explotaban su autoridad y mostraban preferencia por los ricos y poderosos. Jesús habló en contra de la opresión y la explotación, elevando las voces de los marginados y llamando a la equidad y compasión en todos los aspectos de la vida.

El acto supremo de amor y compasión de Jesús fue su muerte sacrificial en la cruz. Voluntariamente entregó su vida para ofrecer salvación y perdón a toda la humanidad, sin importar sus fallas. Este acto profundo de amor demostró la magnitud de la compasión de Jesús y su deseo de reconciliar a la humanidad con Dios.

Jesús marcó el ejemplo y ahora, como líderes, debemos seguirlo. Esto significa que nuestro liderazgo debe estar guiado por la compasión. Nuestra actitud y decisiones deben estar motivadas por el amor.

Un error común que muchas personas tienen sobre el liderazgo es que uno tiene que ser intimidante y exigir respeto para ser un gran líder. Jesús demostró lo contrario. Ganó respeto liderando con compasión.

Como líderes, necesitamos seguir el ejemplo de Jesús y ser movidos por la compasión mientras lideramos. Aquí hay 7 maneras de mostrar compasión como líder:

1. Realmente preocuparse por las personas.
2. Escuchar activamente a los demás.
3. Animar positivamente a aquellos a quienes lideras.
4. Mostrar gratitud genuina.
5. Ser comprensivo.
6. Tener una preocupación genuina por aquellos a quienes lideras.
7. Poner a las personas primero.

Liderar con compasión y amor realmente se trata de la motivación. Como líder, lo que haces, las decisiones que tomas y cómo tratas a los demás deben estar motivados por el amor, NO por la avaricia, el orgullo, la venganza, el poder, la autoexaltación, la ira, los celos, el miedo o cualquier otra razón personal.

El liderazgo de Jesucristo se caracterizó por un compromiso inquebrantable con la compasión y el amor. A través de sus enseñanzas, acciones y sacrificio último, nos mostró el poder transformador del amor, llamándonos a extender la compasión a los demás, derribar barreras y luchar por la justicia y la igualdad. Como líderes, debemos ser reflejos de nuestro Señor. Cuando lo somos, vemos el impacto profundo que el amor y la compasión pueden tener en nuestro mundo.

**Hay poder en el Liderazgo Compasivo
que está Motivado por el Amor.**

5. PRINCIPIO DE LIDERAR CON UN EQUIPO

INTRODUCCIÓN

Los grandes líderes tienen un equipo, Jesús tuvo un equipo. Cuando estudias líderes mundiales, líderes empresariales, líderes deportivos, líderes de iglesias, etc., aquellos que tienen el mayor éxito desarrollan un equipo de liderazgo. Rara vez se logra algo significativo por parte de un individuo actuando solo. Los grandes líderes piadosos comprenden que no pueden hacer nada por sí mismos.

En Juan 5:30, Jesús dijo: "No puedo hacer nada por mi cuenta".

Si verdaderamente queremos lograr más para Dios como líderes, necesitamos aprender la importancia de construir un equipo. Si deseamos alcanzar un mayor nivel de éxito en nuestras vidas, necesitamos aprender cómo desarrollar y empoderar un equipo de liderazgo.

ILUSTRACIONES

- I. Crecí jugando deportes: fútbol, baloncesto, béisbol, todos deportes de equipo. Obviamente, cuanto mejor jugábamos juntos como equipo, mejor nos iba. También jugué golf, la mayoría de las veces solo, y generalmente hacía entre 75 y 85 golpes.

Sin embargo, hubo veces en las que reunía a 3 golfistas más y jugábamos como equipo, en lo que se llama "un scramble de 4 hombres". Juntos como equipo hacíamos entre 55 y 65 golpes, 20 a 30 tiros mejor. Esto es significativo en el golf. La idea es que cuando lideras y

trabajas en equipo, puedes lograr más y ser más efectivo que si lo hicieras solo.

- II. Otro ejemplo del poder del trabajo en equipo son los caballos. Un caballo (un caballo de tiro) puede tirar alrededor de 6000 libras. Trabajando juntos, dos caballos deberían poder tirar 12,000 libras, ¿verdad? ($6000 + 6000 = 12000$) ;**INCORRECTO!**

Si esos caballos trabajan juntos, pueden tirar en realidad 18,000 libras o más, más de tres veces la carga que podría tirar un solo caballo trabajando solo. Esto es sinergia. Es una gran ilustración del valor y poder del trabajo en equipo.

La sinergia es el trabajo conjunto de dos o más partes, donde el esfuerzo combinado es mayor que la efectividad de las partes individuales por separado. Con un trabajo en equipo adecuado podemos crear sinergia donde 2 más 2 ya no son 4, sino mucho más. Crear sinergia es solo uno de los beneficios del liderazgo en equipo. La Biblia dice: "Uno persigue a mil, pero dos ponen en fuga a diez mil" (Dt. 32:30). Estas ilustraciones nos ayudan a ver cómo el poder del "**principio del equipo**" puede ayudarnos como líderes a ser más efectivos y productivos.

Conecta2 se enfoca en entrenar líderes para liderar como Jesús. El principio de liderazgo en equipo fue usado y modelado por Jesús. Jesús entendió la importancia del trabajo en equipo. No intentó hacerlo solo; construyó un equipo diverso e invirtió en su crecimiento y desarrollo. No guardó todo el poder para sí mismo, sino que lo compartió con sus discípulos, dándoles autoridad para predicar, sanar y expulsar demonios (Marcos 3:14-15). Jesús siempre creyó en empoderar y delegar, lo que multiplicó su liderazgo a través de sus discípulos. Al construir un equipo de doce apóstoles, hizo del trabajo conjunto para edificar el Reino

de Dios un elemento esencial de la fe cristiana. Deberíamos intentar hacer lo mismo.

Podemos aprender a ser mejores líderes siguiendo el ejemplo de Jesús mientras aprendemos a construir un equipo que nos ayude a ser más efectivos como líderes y cumplir nuestro llamado de liderazgo.

CÓMO ELEGIR TU EQUIPO

Si Jesús es nuestro modelo, solo tiene sentido mirar cómo seleccionó y entrenó a su equipo. Sabemos que Jesús formó un equipo de 12 hombres para ayudarlo a llevar a cabo su misión en la tierra. Estos hombres viajarían con Él durante tres años, y luego los comisionaría para continuar llevando a cabo esa misión después de su muerte.

Pero, ¿cómo encontró y eligió Jesús a su equipo? Giremos a Lucas 6:12. Aquí leeremos cómo Jesús eligió a los 12 apóstoles. Esta sería una de las decisiones más importantes del ministerio de Jesús y la tomó muy en serio. Lo mismo es cierto para nosotros. A quién elijas e invites a ser parte de tu equipo puede ser la clave del éxito o el fracaso como líder. Hay tres pasos importantes o elementos que Jesús usó para elegir a su equipo.

Leamos Lucas 6:12-13, "*En aquellos días fue al monte a orar, y pasó la noche **orando** a Dios. Y cuando fue de día, llamó a sus discípulos, **y escogió a doce de ellos**, a los cuales también llamó apóstoles:*"

También leamos Marcos 3:13-15, "*Y subió al monte, y llamó a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen*

autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios:"

A. ORAR

El primer paso para construir tu equipo es **ORAR**. Necesitamos la ayuda de Dios. Necesitamos dejar que el Espíritu Santo nos dirija y guíe. Lucas 6:12 Antes de que Jesús tomara su decisión de formar un equipo, invirtió tiempo significativo en oración. Probablemente no fue la primera vez que oró al respecto, pero claramente fue el momento en que llegó a una decisión. ¿Cuántos piensan que si Jesús necesitaba orar para encontrar a su equipo, nosotros también necesitamos orar?

Jesús sabía que estos serían los hombres con los que estaría durante los próximos tres años y a quienes usaría para llevar a cabo su misión, así que tuvo que escuchar a su Padre celestial. De manera similar, algunas de nuestras decisiones impactarán a nosotros y a las personas que lideramos (y la misión que Dios nos ha confiado) en los años venideros. Escuchar a Dios acerca de las personas que invitamos a ser parte de nuestro equipo es esencial.

Todos digamos – ¡ORAR!

B. NOMBRAR

El siguiente paso para formar tu equipo es **NOMBRAR**. En Marcos 3:14 dice "El NOMBRO a doce". Observa, Jesús no pidió voluntarios ni hizo una votación. No reunió a todos en una gran reunión y dijo: "Tengo doce vacantes en mi equipo de liderazgo. Aquí tienes tu tarjeta de votación con el nombre de todos. Los doce que obtengan más votos... estarán dentro."

Hay una "Unción para Nombrar". Dios, a través del Espíritu Santo, te ayudará. Necesitas estar atento a las personas que Dios pone en tu camino. Es tu responsabilidad y tu elección.

Fue la elección de Jesús, y Su elección fue guiada por el tiempo que había pasado en oración con Su Padre celestial. De manera similar, como líderes, no conviertan la selección (el **NOMBRAR**) de tu equipo en un asunto de votación. Esa es la razón por la que eres el líder. Eres responsable de elegir el equipo adecuado para el momento... el equipo adecuado para la misión.

Construir equipos no es un concurso de popularidad. La construcción del equipo está guiada por el hecho de que tenemos una misión que debe cumplirse, y la mejor manera de cumplir esa misión es conseguir a las personas adecuadas en el equipo. **NOMBRAR**... y nombrar sabiamente – guiado por el Espíritu.

Todos digamos – ¡**NOMBRAR**!

C. SER SELECTIVO

El tercer paso, o más exactamente la característica en el proceso de construir tu equipo, es ser – **SELECTIVO**. Observa que Jesús seleccionó solo a 12. Jesús no escogió a todos.

Cuando seleccionas personas para un equipo, implica que no seleccionaste a otros. Debes alinear en oración el carácter, la competencia y la química para seleccionar a la persona adecuada. Es una de las decisiones difíciles que debemos tomar como líderes. No todos van a estar en el equipo. No todos pasarán la selección. Y no todos estarán felices con tu decisión final. La selectividad es importante porque los equipos se vuelven menos efectivos cuanto más grandes son. Los equipos pequeños pueden adaptarse rápidamente y tomar decisiones más rápidas (generalmente mejores decisiones).

¿Significa eso que no los amas? Por supuesto que no. ¿Significa que no pueden servir en otros equipos o en otros lugares del ministerio? Para nada. De hecho, todos son importantes, valiosos

y necesarios. Todos tienen su parte, pero no todos deben formar parte de tu equipo.

"Encontrar buenos miembros para el equipo es importante, pero lograr que trabajen juntos es la verdadera prueba de un liderazgo auténtico".

CÓMO DESARROLLAR TU EQUIPO

Mientras que conseguir a las personas adecuadas para tu equipo es extremadamente importante, desarrollar tu equipo es igualmente crucial. Jesús no solo reclutó líderes, sino que también los desarrolló mediante entrenamiento y capacitación.

Jesús **transformó a un grupo de hombres ordinarios y trabajadores en líderes que cambiarían el mundo**. Jesús instruyó a los miembros de su equipo sobre qué hacer, qué no hacer y cuál debía ser su enfoque. Desarrolló a su equipo a través del proceso de mentoría. Aquí están 7 aspectos clave del estilo de mentoría de Jesús:

1. **La mentoría al estilo de Jesús se hace con propósito.** La mentoría fue una estrategia fundamental para entrenar y hacer crecer a aquellos en su equipo. Fue muy intencional con este enfoque. No dejó su desarrollo al azar. Como líder, la mentoría es una prioridad.
2. **El estilo de mentoría de Jesús se hace con desinterés.** Jesús mentoreaba por obediencia al Padre. No obtuvo nada personalmente de ello. Simplemente respondió al llamado de Dios en su vida y hizo lo que el Padre le indicó.

Mentorear como Jesús comienza con desinterés. Tiene que haber un impulso o un llamado para devolver - para pagar adelante. Un compromiso con la causa llama al mentor a

elevarse por encima de los intereses egoístas y hacia el desinterés. Como líder, haz que se trate de otros.

3. **El estilo de mentoría de Jesús siempre es sobre multiplicación:** discípulos que hacen discípulos. Dejó claro que su reino se trataba de hacerlos "pescadores de hombres", no simplemente "pescar peces". Se trataba de más que guiar a los discípulos hacia la fe. Como líder, concéntrate en hacer discípulos que hagan discípulos.
4. **El estilo de mentoría de Jesús incluye enseñanza.** Aquí es donde la mentoría es única. Un maestro puede enseñar lo que nunca podría hacer él mismo. Un entrenador generalmente entrena lo que pudo hacer hace mucho tiempo. La mentoría incluye enseñanza y entrenamiento. Enseñas y entrenas mientras haces cosas juntos. La mentoría ocurre mientras haces vida juntos... estás en el momento... interactúas. Como líder mentor, parte del proceso incluye la enseñanza - explicando el qué, el cómo y el por qué.
5. **El estilo de mentoría de Jesús incluye el modelado.** Jesús modeló la oración, la compasión, el servicio, la obediencia, ser guiado por el Espíritu Santo, el carácter y la integridad. Tu equipo te está observando. Algunas de las cosas más importantes que aprenderán serán observando cómo actúas y respondes. Modelar lo que haces para que otros puedan verte hacerlo. Mientras que la mentoría incluye la enseñanza, el poder de la mentoría está en cómo tu equipo puede aprender al observarte hacerlo.
6. **La mentoría al estilo de Jesús ocurre en grupo.** Normalmente pensamos en la mentoría como uno a uno, vida a vida. Pero Jesús comenzó... y terminó... con un grupo. Una y otra vez estaba hablando, enseñando y respondiendo preguntas frente a su grupo... para que todos escucharan y entendieran. Claro, hay momentos para la interacción uno a uno, pero la mayor parte del tiempo debería pasarse con el

grupo. Obviamente, el grupo de Jesús tenía diferentes niveles de comprensión, pero aquellos que lo deseaban volverían y harían preguntas para obtener claridad. Lo mismo será cierto en el proceso de mentoría con tu equipo.

7. La mentoría al estilo de Jesús requiere compromiso.

Requiere compromiso tanto del mentor como del mentorado. Ser discípulo de Jesús fue un compromiso enorme. Los discípulos tuvieron que dejar sus negocios, sus familias, sus hogares... todo para seguir y aprender de Jesús. La mentoría no se trata de amplitud; se trata de profundidad. No se trata de cuántos podemos mentorear; se trata de llevar a los que podemos mentorear profundamente en la fe, y eso requiere un alto nivel de compromiso tanto del mentor como del mentorado.

Recuerda que los discípulos no eligieron a Jesús como su mentor, Él los eligió a ellos. "*No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé*" (Juan 15:16 RV). Los discípulos de Jesús no lo eligieron a Él, sino que respondieron a su invitación: Él los eligió. Jesús permitió que estos hombres participaran en las cosas que Él estaba haciendo. Observaron de primera mano las cosas que Él estaba haciendo.

Si quieres desarrollar efectivamente tu equipo, sería útil seguir el estilo de liderazgo de Jesús. Selecciona sabiamente a tu equipo y luego desarrollalos – ayúdalos a crecer mientras los mentorizas, enseñas y entrenas. Haz que tu equipo conozca cuáles son tus expectativas. Jesús lo hizo. No puede ser más directo que "El que quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame" (Mt. 16:24).

Otras Observaciones

1. Jesús construyó diversidad en su equipo.
2. Se enfocó en desarrollar su potencial en lugar de enfocarse en sus debilidades.
3. Los empoderó y les dio oportunidades para practicar lo que aprendieron de Él.
4. No estaba excesivamente preocupado por tratar a todos los miembros del equipo por igual.
5. Dio retroalimentación a su equipo.
6. Los ayudó a desarrollar una perspectiva del Reino.
7. Les dio responsabilidad con autoridad correspondiente.
8. Los envió de dos en dos en su nombre (9:2).
9. Les dio las herramientas y recursos que necesitaban (9:1).
10. Les dio instrucciones y direcciones claras (9:3-5).
11. Les dio la oportunidad de analizar y celebrar su experiencia (9:10-11).
12. Los ayudó a procesar cambios en su vida y ministerio (9:18-27).
13. Los mantuvo enfocados en el corazón de la misión (9:28-36; 51-56).
14. Les mostró cómo mantenerse unidos mientras procesaban conflictos en el equipo (9:46-48).
15. Los ayudó a manejar su tiempo y prioridades (9:57-62).
- 16.

VENTAJAS DEL LIDERAZGO EN EQUIPO

1. EL TRABAJO EN EQUIPO DIVIDE EL ESFUERZO Y MULTIPLICA EL EFECTO.
2. EL TRABAJO EN EQUIPO MEJORA LA CREATIVIDAD.
3. EL TRABAJO EN EQUIPO AUMENTA LA PRODUCTIVIDAD (el poder de la sinergia).

4. EL TRABAJO EN EQUIPO MEJORA LA RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS.
5. EL TRABAJO EN EQUIPO PROPORCIONA RESPONSABILIDAD.
6. EL TRABAJO EN EQUIPO APORTA MÁS DIVERSIDAD.
7. EL TRABAJO EN EQUIPO

7 CONSIDERACIONES SOBRE EL TRABAJO EN EQUIPO

1. EL TRABAJO EN EQUIPO NO SE TRATA DE TI.
2. EL TRABAJO EN EQUIPO SE TRATA DE AÑADIR VALOR A LOS DEMÁS, NO A TI.
3. EL TALENTO GANA JUEGOS, PERO EL TRABAJO EN EQUIPO GANA CAMPEONATOS.
4. ENFÓCATE EN EL EQUIPO, NO EN EL SUEÑO.
5. HAZ CRECER TU EQUIPO.
6. NO HAY “YO” EN EQUIPO.
7. EL TRABAJO EN EQUIPO HACE QUE EL SUEÑO FUNCIONE.

RESUMEN

La instrucción final de Jesús para nosotros antes de regresar a su lugar en el cielo con el Padre fue: “Id y haced discípulos” (Mateo 28:19). Nos está diciendo: “Id y haced lo que yo hice. Id y encontrad a algunas personas que estén un poco más atrás en el camino, y ayudadlas a dar sus próximos pasos, tal como yo hice con mis discípulos”. Esta es la base para construir un equipo – de un verdadero discipulado.

Su llamado es universal. Trasciende género, etnia, educación, posición social o económica. Ciertamente trasciende posición o vocación. Aquellos que Jesús discipuló eran de todo tipo de trasfondos. Eran personas ordinarias llamadas y elegidas. Como creyentes, todos estamos llamados a ser líderes que construyen un equipo para el Reino – para hacer discípulos que hagan discípulos.

No seas un “lone ranger” (alguien que cabalga solo). Los líderes que se aíslan y toman todo el poder y la gloria no son bíblicos, son de alto riesgo y peligrosos. Es más probable que una persona caiga, falle o, al menos, limite su impacto y fructificación.

Hay poder en el trabajo en equipo. Juntos podemos lograr más. Con un equipo, puedes hacer cosas más grandes. ¡Jesús tuvo un equipo y mira lo que hizo!

“Dos pueden lograr más del doble que uno solo, porque los resultados pueden ser mucho mejores. Si uno cae, el otro lo levanta; pero si un hombre cae estando solo, está en problemas. Y uno que está solo puede ser atacado y derrotado, pero dos pueden respaldarse y conquistar; tres es aún mejor, porque una cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente.”

Eclesiastés 4:9-10, 12 (TLA)

6. PRINCIPIO DE LIDERAR CON MISERICORDIA

INTRODUCCIÓN

Parte de nuestra visión en la Ciudad de Esperanza es ayudar a los creyentes a convertirse en líderes que dirigen como Jesús. ¿Por qué? Porque Jesús es el líder más grande que haya vivido y si realmente queremos ser mejores líderes, debemos aprender del mejor.

Nuestro mundo necesita desesperadamente líderes piadosos, por lo que estamos entrenando y preparando a jóvenes para que sean líderes piadosos que dirijan como Jesús, estudiando los principios de liderazgo que Él modeló.

Hay tantas cosas que podemos aprender sobre liderazgo de Jesús. Él era un líder servidor. Jesús lideró con amor y compasión. Era un líder de carácter que decía la verdad y mantenía su integridad. Jesús lideró con un equipo. Compartió su responsabilidad y poder con aquellos a quienes dirigió. Otro principio de liderazgo que Jesús modeló fue la “MISERICORDIA”. *Los grandes líderes muestran misericordia.*

En esta lección, vamos a examinar cómo Jesús mostró misericordia, qué es la misericordia, por qué y cómo los grandes líderes deben mostrar misericordia.

“... el que preside, con diligencia; el que muestra misericordia, con alegría.” —Romanos 12:8

JESÚS MOSTRÓ MISERICORDIA

Jesús fue misericordioso. Mostró misericordia a aquellos que otros menospreciaban y consideraban indignos. Extendió perdón y compasión a la mujer adúltera en el pozo, cenó con los peores pecadores, y defendió a los marginados sociales como los samaritanos y los leprosos.

Mostró misericordia a los enfermos y lisiados. Lo vemos en la historia de un hombre ciego en Lucas 18:35:

“Y aconteció que, al acercarse a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando. 36 Y al oír una multitud que pasaba, preguntó qué era aquello. 37 Le dijeron que Jesús de Nazaret pasaba. 38 Entonces clamó, diciendo: ‘¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!’ 39 Y los que iban delante le reprendían para que callase; pero él clamaba mucho más: ‘¡Hijo de David, ten misericordia de mí!’ 40 Entonces Jesús deteniéndose, mandó traerle a él. Y cuando se acercó, le preguntó, 41 diciendo: ‘¿Qué quieres que te haga?’ Y él dijo: ‘Señor, que reciba la vista.’ 42 Y Jesús le dijo: ‘Recibe tu vista; tu fe te ha salvado.’ 43 E inmediatamente recobró la vista, y le seguía glorificando a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, dio alabanza a Dios.”

Observa cómo el ciego estaba en necesidad y clamó a Jesús, diciendo, ‘Ten misericordia de mí’. Como líderes cristianos, si recibimos lo que merecemos, sería muerte y condenación. Solo a través de Jesús podemos presentarnos sin culpa ante Dios. Por lo tanto, la extensión de misericordia también es parte de nuestro ADN de liderazgo. ¿A quién necesitas extender misericordia hoy?

Jesús mostró misericordia a sus doce discípulos más cercanos. Ellos a menudo fallaban y, en lugar de condenarlos, Jesús mostraba misericordia.

- Felipe entró en pánico en el aposento alto y no estaba seguro de quién era realmente Jesús.
- Mientras Jesús compartía el pan y el vino en la Última Cena, Lucas nos dice que los discípulos comenzaron a pelear sobre quién era el mayor. Qué decepcionante debió ser eso.

- Se quedaron dormidos y lo dejaron solo durante el tiempo de Su agonía en el Jardín.
- Pedro lo negó tres veces.
- Judas lo traicionó.
- Tomás dudó.
- En la cruz, todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.
- Jesús les dijo que esperaran en Jerusalén; en cambio, todos volvieron al Mar de Galilea y regresaron a su negocio de pesca.
- No pudieron expulsar al espíritu mudo en un niño debido a su incredulidad. (Marcos 9:14ss)

Cada vez que los discípulos fallaban, Jesús nunca los condenaba. Siempre extendía misericordia.

Jesús no solo demostró misericordia, también enseñó qué es la verdadera misericordia. Enseñó la importancia de ser misericordioso en varias de Sus parábolas, incluyendo la del “Buen Samaritano” (Lucas 10:25-27). En esta parábola, Jesús cuenta la historia de un hombre que fue robado, golpeado, despojado y dejado por muerto al lado del camino. Un sacerdote y un levita vieron al hombre y se apartaron para seguir su camino. Luego, un samaritano se encontró con el hombre y tuvo una respuesta muy diferente. Se detuvo y ayudó al hombre. Curó sus heridas, lo subió a su animal, lo llevó a una posada y pagó por su cuidado.

Jesús pregunta, “¿Cuál de los tres viajeros en la historia fue el prójimo del víctima del asalto?” La respuesta se da en el versículo 37, “El que tuvo misericordia de él.” Jesús luego nos instruye: “Ve y haz tú lo mismo.”

Jesús enseñó sobre misericordia en el sermón del monte. Dijo, “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.” (Mateo 5:7) Dios ofrece misericordia a ti y a todos

los que claman a Su nombre. Si un Dios perfecto puede hacer eso por un mundo pecador, entonces tú puedes hacerlo por la persona que peca contra ti.

Un líder sabio sabe que puede necesitar misericordia algún día, y esa es una razón por la cual un verdadero líder es misericordioso con los demás. La ilustración máxima de misericordia se encuentra en el amor sacrificial de Cristo en la cruz. La misericordia de Dios, demostrada a través de la encarnación, crucifixión y resurrección de Cristo, proporciona la base para nuestra comprensión y expresión de misericordia.

¿QUÉ ES LA MISERICORDIA?

Imagina que te detienen por exceso de velocidad. Eres culpable. Conoces la pena, la multa – varios cientos de dólares o peor. Pero espera. El oficial se vuelve hacia ti, te aconseja que tengas cuidado con las leyes de tránsito y te deja ir con solo una advertencia. Eso es misericordia.

Dios no nos da el castigo que merecemos, esa es la mejor definición de misericordia: no recibir el castigo que merecemos. Antes de ser salvos, éramos “pecadores” y merecíamos la muerte. Sin embargo, al invocar el nombre de Jesús y hacerle nuestro Señor y Salvador, no recibimos la muerte que merecíamos, sino vida eterna con Jesús. Recibimos perdón y Su justicia. ¿Cuántos están agradecidos por la misericordia de Dios?

La misericordia de Dios se manifiesta en nuestras vidas en la salvación (Tito 3:5) y, a lo largo de la vida, Él continuamente muestra misericordia en el perdón (1 Juan 1:9). Su gracia y misericordia son lo que nos preserva - a Su pueblo.

Dios es rico en misericordia. *“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aún estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo.”* (Efesios 2:4-5) Su misericordia nunca se agota. Salmo

136:1 dice, “¡Alabad a Jehová, porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia!”

A veces, es fácil olvidar cuán grande es la misericordia de Dios. ¡Necesitamos tener la imagen correcta de Dios! Él no está esperando en el cielo con un rayo listo para golpear a cualquiera que cometa un error. Dios es bueno y amable y te muestra misericordia cuando fallas. Él es “rico en misericordia.”

“Las misericordias de Dios son nuevas cada mañana.” (Lamentaciones 3:22-23) Esto fue escrito por el profeta Jeremías para alentar al pueblo judío y darles esperanza durante tiempos muy difíciles. La misericordia de Dios todavía nos da gran esperanza en las batallas que enfrentamos hoy. La misericordia de Dios no se basa en cuán buenos somos, sino en Su carácter inmutable. Su compasión hacia nosotros es fresca cada mañana, y cada día es un regalo directamente de Su mano. Podemos confiar en Su corazón hacia nosotros.

Santiago 2:13 dice, ***“La misericordia triunfa sobre el juicio.”*** En otras palabras, merecemos la muerte por nuestros pecados (juicio), pero Dios, en Su infinita gracia y misericordia, eligió enviar a Su hijo a morir una muerte horrible, para que pudiéramos vivir. (Misericordia) Qué Dios tan increíble servimos. La misericordia triunfó sobre el juicio cuando Jesucristo vino a este mundo.

Este versículo también nos enseña como cristianos que debemos mostrar misericordia a los demás porque hemos recibido misericordia. Estamos llamados a mostrar esta misma misericordia y gracia a los demás como Dios nos ha mostrado.

¿Alguna vez has notado que si eres crítico con los demás, ellos son críticos contigo? Si eres amable con los demás, ellos son amables contigo. O si eres generoso con los demás, entonces ellos son generosos contigo. Lo que des en la vida, lo recibirás de vuelta. Lo mismo ocurre con la misericordia de Dios. Cosechas lo que siembras. (Gálatas 6:7)

Sin embargo, puede ser difícil extender misericordia a alguien que ha hecho cosas malas, dañinas o crueles. Dios promete venganza contra aquellos que nos atacan, pero la venganza pertenece al Señor. (Romanos 12:19) Como creyentes, estamos llamados a tratar a nuestro enemigo como a un hermano y responder a su hostilidad con amor.

Al mostrar misericordia y amor cuando nos ofenden o al ayudar a los demás, cumplimos con la esencia de la Ley y demostramos al mundo que la misericordia de Dios triunfa sobre el juicio a través de Su don de misericordia y gracia.

¿Alguien te ha ofendido o lastimado? Elige perdonar. Elige ser misericordioso. Aquellos que siembran misericordia cosecharán misericordia. Proverbios 19:11 nos dice, “La discreción del hombre lo hace lento para la ira, y su gloria es pasar por alto la ofensa.”

Santiago nos llama a mostrar misericordia en lugar de juzgar por apariencias. A amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. No solo a aquellos que son como nosotros, sino a todos con los que nos encontramos. Trátales como personas creadas y amadas por Dios. Muestra misericordia hacia ellos, en lugar de juicio. Santiago nos advierte que si no somos misericordiosos con los demás, estamos en peligro de no recibir misericordia de Dios. Al final, la misericordia triunfa sobre el juicio.

LOS GRANDES LÍDERES MUESTRAN MISERICORDIA

Como seguidores de Cristo, debemos mostrar misericordia a los demás, y esto no termina en la puerta del liderazgo. Yo diría que se vuelve aún más importante.

La misericordia no es una palabra frecuentemente asociada con el mundo de los negocios o con los rasgos de liderazgo. Muchos en liderazgo no creen que haya lugar para la misericordia. Creen que la misericordia es un signo de debilidad. Pero subestimar el

impacto que la misericordia puede tener en los líderes es menospreciar gravemente cuán crucial es liderar con misericordia para dirigir efectivamente a un equipo.

Un gran líder es alguien que sabe la importancia de mostrar misericordia a su equipo, así como a los demás. Un líder sabio también sabe que puede necesitar misericordia algún día. Por eso, un verdadero líder es misericordioso con los demás. ¿Te imaginas qué vida tendríamos si todos pudiéramos ser misericordiosos? Cambiaría muchas cosas en nuestras vidas y relaciones. Piensa en esto si eres un líder.

Aquí hay 5 razones por las que un líder debe incluir la misericordia en sus rasgos de liderazgo:

1. Se nos ha dado misericordia inmerecida. Todos somos receptores de misericordia en algún momento de nuestras vidas. Si eres cristiano, sabes que has recibido la máxima misericordia: vida eterna que no mereces. “De gracia recibisteis, dad de gracia.” (Mateo 10:8) Esto es válido también para nosotros en nuestros lugares de liderazgo.
2. Extender misericordia es prueba de que valoramos a los demás. Cuando los líderes muestran misericordia, demuestran que las vidas de las personas tienen valor. Tienen valor más allá de lo que hayan hecho o dejado de hacer. Debemos valorar a todos, apreciar su esfuerzo y recompensar sus logros positivos. Una buena regla a seguir es dar la misma misericordia a los demás que deseas que te extiendan a ti. Nunca te equivocarás al extender misericordia a las personas. De hecho, según la ley de la siembra y la cosecha, si das misericordia a los demás, tendrás garantizado recibir misericordia de ellos cuando más lo necesites. Como líderes, es aún más importante valorar a quienes dirigimos.
3. Cuando damos misericordia, refleja nuestro corazón. La incapacidad de un líder para mostrar misericordia demuestra la necesidad de examinar su corazón. Los líderes necesitan

tener un corazón conforme al de Dios. En Jeremías 3:15, Dios dijo, “Y os daré pastores conforme a mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia.” Cuando nuestro corazón está en el lugar correcto, sabremos cómo y cuándo extender misericordia, eso es lo que hacen los grandes líderes.

4. Con la autoridad viene el poder. Tenemos el poder de influir en las vidas de los demás. Parte de ese poder es la capacidad de mostrar misericordia. Como líderes, debemos estar en guardia contra el abuso y mal uso del poder que tenemos.
5. Con la autoridad viene la responsabilidad. Los líderes tienen la responsabilidad de reflejar la misericordia que se les ha mostrado. “Sed misericordiosos, así como vuestro Padre es misericordioso.” Lucas 6:36 (NVI)

RESUMEN

La misericordia es una fuerza poderosa en el liderazgo. Puede ayudarnos a construir confianza y rapport con los miembros de nuestro equipo, motivarlos a lograr lo mejor de sí mismos y crear un ambiente de trabajo más positivo y productivo.

La misericordia es una cualidad clave para cualquier líder que quiera construir un equipo exitoso y crear un entorno de trabajo positivo y productivo. Cuando somos líderes misericordiosos, no solo estamos haciendo del mundo un lugar mejor, sino que también estamos convirtiéndonos en mejores líderes.

Dios no quiere que muestres misericordia solo a las personas que te agradan, o solo a las personas a quienes es fácil ser misericordioso. Dios quiere que seas misericordioso con todos.

Como creyentes y aún más como líderes, debemos ser agentes de la misericordia de Dios. ¿Por qué?

- Porque Dios te ha mostrado misericordia. (Efesios 2:4-5)

- Porque Dios te manda a ser misericordioso. (Miqueas 6:8)
- Porque necesitarás más misericordia en el futuro. (Santiago 2:13)
- Porque mostrar misericordia trae bendiciones. (Mateo 5:7)

Cuando somos líderes misericordiosos, somos no solo compasivos y perdonadores, sino también humildes y serviciales. Estamos dispuestos a poner las necesidades de los demás antes que las nuestras y siempre dispuestos a ayudar a los que lo necesitan. Nunca serás disminuido por mostrar misericordia. Tu liderazgo florecerá y el equipo que lideras será más fructífero. Sé un verdadero líder. ¡Muestra misericordia!

Liderazgo se trata de ser un siervo y poner las
necesidades de otros antes que las nuestras.
Lidera como Jesús

7. PRINCIPIO DE LIDERAR CON PERSEVERANCIA

Jesús es el epítome de la perseverancia. La vida de Jesús es una clase magistral sobre determinación, resiliencia y tenacidad. Desde su comienzo modesto hasta su muerte en la cruz, Jesús nos muestra lo que significa perseverar. Como líderes, necesitamos liderar con el mismo tipo de perseverancia con el que Jesús lideró. Vamos a explorar cómo Jesús ejemplificó la perseverancia como líder.

Comienzos Humildes

Jesús nació en un establo. Aunque Jesús era el Hijo de Dios, no vino a este mundo con gran pompa: sin cuna lujosa, sin tratamiento real, solo un pesebre y algunos animales amistosos. Este comienzo humilde preparó el escenario para una vida marcada por la perseverancia.

Predicador Persistente

Avancemos unos años y vemos a Jesús como un carpintero convertido en predicador itinerante. Ahora, imagina esto: estás tratando de enseñar ideas revolucionarias sobre amor, perdón y poner la otra mejilla en un mundo donde los romanos son los matones locales. No es precisamente un trabajo cómodo. Sin embargo, Jesús viajó de pueblo en pueblo, difundiendo su mensaje, superando el escepticismo, la oposición y algunas audiencias realmente difíciles. ¿Alguna vez has intentado dar un discurso a personas que quieren apedrearte o llamarte loco? Jesús lo hizo, y no se echó atrás.

Milagros en un Horario Apretado

Hablemos de la maratón de milagros. Curar a los enfermos, resucitar a los muertos, alimentar a miles con unos pocos panes y peces—Jesús lo hizo todo. Y lo hizo en movimiento, sin equipo de marketing ni influencers en redes sociales para impulsar su marca. Su perseverancia en realizar estos milagros no solo se

trataba de mostrar poder divino; se trataba de compasión y compromiso incansables con su misión. Imagina manejar ese horario: “Lunes—curar a los leprosos; Martes—enseñar parábolas; Miércoles—caminar sobre el agua.”

Manejo de Críticos con Gracia

Cualquier buen líder enfrenta críticas, y Jesús tuvo su parte. Los fariseos eran como los trolls de internet en el mundo antiguo, tratando constantemente de atraparlo con preguntas difíciles y acusaciones. Pero Jesús los manejó con gracia, ingenio y, a veces, un toque de humor. Recuerda cuando intentaron atraparlo sobre el pago de impuestos, y él respondió: “Dad al César lo que es del César”. Eso es antiguo para “Mantente en tu carril, amigo.”

La Prueba Suprema de Perseverancia

Finalmente, la crucifixión. Es imposible hablar de la perseverancia de Jesús sin mencionar la prueba suprema que enfrentó. Traicionado por uno de los suyos, abandonado por sus amigos más cercanos y sometido a una muerte insoportable, la perseverancia de Jesús brilló más intensamente aquí. A pesar del dolor y sufrimiento inimaginables, se mantuvo firme en su propósito de ofrecer salvación a la humanidad. Hablamos de mantenerse comprometido hasta el final—esta fue la perseverancia en su forma más pura.

Claves para Liderar con Perseverancia

Aquí hay 5 cosas que aprendemos de Jesús:

1. **Comienza Humilde:** No dejes que tus comienzos definan tus límites.
2. **Mantén el Compromiso:** Incluso cuando las probabilidades estén en tu contra, sigue adelante.
3. **Maneja a los Críticos con Humor:** A veces, un poco de ingenio puede desactivar las situaciones más difíciles.

4. **Juega con Gracia:** Cuando la vida te presenta múltiples desafíos, manéjalos con compasión y determinación.
5. **Persevera Hasta el Final:** La verdadera perseverancia significa mantenerse en el curso, sin importar lo difícil que sea.

Resumen

Jesús fue el líder supremo de la perseverancia. No solo habló de ello; lo vivió. Así que, cuando enfrentes situaciones difíciles, recuerda liderar como Jesús. Mantén una actitud positiva, mantente comprometido y persevera con gracia.

Al buscar el éxito como líder, una de las cualidades que distingue a los extraordinarios de los ordinarios es la perseverancia. Liderar con perseverancia significa soportar los desafíos, persistir frente a la adversidad e inspirar a otros a hacer lo mismo. No es lo que hacemos de vez en cuando lo que forma nuestras vidas. Es lo que hacemos de manera consistente. Aquí tienes cómo aprovechar el poder de la perseverancia para convertirte en un líder imparable.

1. **Define tu “Por Qué”** – La perseverancia comienza con conocer nuestro propósito. ¿Por qué haces lo que haces? Tu "por qué" es el combustible que te mantiene en marcha cuando las cosas se ponen difíciles. Es la razón convincente que nos motiva más allá de nuestros límites. Cuando tengas un “por qué” fuerte, el “cómo” se vuelve más fácil. Tu propósito debe ser tan claro y convincente que encienda un fuego dentro de ti y de aquellos a quienes lideras.
2. **Desarrolla una Mentalidad de Crecimiento** – Los líderes que perseveran entienden que el fracaso no es un estado permanente, sino un peldaño hacia el éxito. Mantener una mentalidad de crecimiento es crucial. Te ayudará a ver los desafíos como oportunidades para aprender y crecer. En lugar de evitar los obstáculos, enfrentalos de frente, extrae lecciones valiosas y míralos

como oportunidades. Acepta los contratiempos como oportunidades para aprender y mejorar. Úsalos para hacer ajustes en tus estrategias y fortalecer tu resolución.

3. **Establece una Creencia Inquebrantable** – La perseverancia se sustenta en una creencia inquebrantable en Dios, tu llamado como líder y la visión que Dios te ha dado. Tu fe en Dios debe fortalecerse continuamente a través del cuidado de una relación más profunda con Jesús y una confianza inquebrantable en la Palabra de Dios. Es esta fe inquebrantable la que te permite superar cualquier obstáculo.
4. **Construye Resiliencia** – La resiliencia es la capacidad de recuperarse de los reveses, y es una piedra angular de la perseverancia. La vida te derribará; es inevitable. Pero qué tan rápido y efectivamente te levantas define tu liderazgo. Siempre que experimentes un revés, dirige tu mirada a Jesús y prepárate para un “regreso”.
5. **Toma Acción Masiva** – La perseverancia requiere acción, no solo intención. No basta con tener una visión y un plan; debes ejecutar con determinación implacable. Divide tus metas en pasos accionables y abórdalos con intensidad y enfoque. Recuerda, el progreso alimenta la motivación. Celebra las pequeñas victorias en el camino para mantener el impulso y mantener a tu equipo comprometido.

Inspira a Través de tu Ejemplo

Los líderes que perseveran inspiran a otros a través de su ejemplo. Tus acciones, más que tus palabras, motivarán a tu equipo a superar sus propios desafíos. Muéstrales cómo se ve la perseverancia en tiempo real. Sé transparente sobre tus luchas y triunfos. Comparte tu viaje y las lecciones aprendidas en el camino. Cuando tu equipo te vea encarnando la perseverancia, estarán más inclinados a adoptar la misma mentalidad y comportamientos.

Liderar con perseverancia es más que soportar las dificultades; se trata de prosperar a través de ellas. Se trata de tener un propósito claro, una mentalidad de crecimiento, una fe inquebrantable en Cristo y un compromiso con la visión y el propósito que Dios te ha dado. Al encarnar estos principios, no solo te impulsas hacia el éxito, sino que también inspiras a quienes te rodean a alcanzar nuevas alturas. Comprométete con la perseverancia y observa cómo transformas los desafíos en peldaños para un éxito extraordinario.

El verdadero liderazgo se demuestra a través de acciones, no solo palabras.
Lidera como Jesús

PENSAMIENTOS FINALES

Al concluir este recorrido sobre cómo liderar como Jesús, reflexionemos sobre la sabiduría atemporal que hemos descubierto. El liderazgo, tal como lo ejemplifica Jesucristo, no es simplemente una posición de autoridad, sino una profunda responsabilidad de servir con humildad, una visión convincente, compasión, misericordia, perseverancia inquebrantable y fe a través de un equipo de liderazgo comprometido.

Hemos explorado cómo Jesús abordó el liderazgo y estudiado Su ejemplo. Sus enseñanzas y acciones nos proporcionan un modelo para liderar con integridad e inspirar a quienes nos rodean a través del amor y el desinterés.

Al comenzar tu propio viaje de liderazgo, que puedas llevar contigo las lecciones aprendidas aquí. Que lideres no con el deseo de reconocimiento o poder, sino con un corazón de siervo que busque elevar, empoderar y brindar esperanza a quienes lideras.

Que este libro sirva como un recordatorio de que el camino del liderazgo no siempre es fácil, pero con la fe como nuestra brújula y el amor como nuestra luz guía, podemos emular al mayor líder de todos los tiempos—Jesucristo.

En conclusión, que tu liderazgo sea un reflejo de Su gracia, y que inspire a otros a seguir Sus pasos. Que encuentres fortaleza en Sus enseñanzas, coraje en Su ejemplo y gozo en el privilegio de servir a los demás como Él lo hizo.

Avanza con fe, lidera con amor, y que Dios te bendiga abundantemente en tu camino para liderar como Jesús.

Amén.

APRENDER A LIDERAR COMO JESÚS

*"Porque ejemplo os he dado, para que como
yo os he hecho, vosotros también hagáis."*

Juan 13:15

Líderes de la Próxima Generación para Cristo

Bruce R. Edwards